

## INVESTIGUEN, BUSQUEN, AVERIGÜEN

*Eusebio Quiroz Paz Soldan*  
*Vicepresidente Académico de la Universidad La Salle*

Con frecuencia acuden a mi biblioteca personal estudiantes de Bachillerato y de la Universidad a los que se les ordena o encarga que investiguen y que elaboren ensayos o trabajos breves, cuya información deben buscar en internet. Los estudiantes afanosos buscan, bajan y pegan la información encontrada y presentan su trabajo.

Creo que no se investiga porque el docente ordena hacerlo, si no porque forma parte del quehacer universitario y del proceso de aprendizaje del estudiante y del profesor también, enseñar y aprender para enseñar: “Enseñar para aprender y aprender para enseñar”.

Así disponer en el aula que los alumnos investiguen debe significar para el profesor que los estudiantes ya saben lo esencial del trabajo universitario de investigar que se enseña con la práctica de la lectura y crítica, y resumen de textos e identificación de tesis y argumentos.

Se supone que el profesor es experto en esas tareas que iluminan la búsqueda de la verdad, y por lo tanto es un guía que orienta con certeza la forma de trabajo, ello incluye, por cierto, el conocer cuáles son y donde están las fuentes en las que el alumno encontrara elementos de información y de juicio para conocer mejor su tema o el proceso que eligió para investigar.

Ese primer paso: elegir o seleccionar un tema de investigación debe merecer la mayor atención del profesor pues de ello depende el trabajo del alumno. A menos que el profesor posea un dominio excepcional de la disciplina, no resulta eficiente sugerir temas al alumno, que no provengan del interés mismo, luego de lecturas recomendadas y controladas sobre un aspecto de la realidad presente o pasada.

Es el alumno el que debe elegir su tema de investigación y justificar su elección o selección con varios criterios: uno, la relevancia social del tema; dos, la viabilidad para hacerlo, incluyendo la accesibilidad a las fuentes para consultar; tres, la originalidad del tema que no debe extenderse como cuestión absoluta, sino, como revisión de un tema ya investigado o incompletamente realizado o aplicando al problema nuevos métodos o nuevas fuentes halladas; y finalmente, en cuanto al lugar el interés personal a veces se convierte en el principal motivo para investigar. En resumen: un tema original puede ser entendido desde varios puntos de vista.

Insistamos en que el internet no es una “caja de pandora” llena de sorpresas para investigar, pues la información que contiene a veces no considera las referencias necesarias para citar, lo que es requisito en la investigación.

Ordenar a los alumnos que investiguen es obligarlos a copiar-pegar, o buscar, fuera del aula quienes los oriente y guíe para hacer el trabajo. Esa es la labor del docente y no del asesor externo

que puede saber del tema y que le enseña al estudiante que su profesor y que su profesor no sabe como investigar. El primero que debe gustarle la investigación es al profesor, en cualquier materia, curso, asignatura y debe conocer como se procesa la información, a fin que pueda evaluar los progresos del estudiante y discutir el tema con ellos con sencillez, con amor pedagógico, con espíritu académico universitario.